

Miércoles 10 de octubre 2012, 19:30hs.

Fotos de familia

Dirección: Eugenia Izquierdo

Año: 2011

País: Argentina

Duración: 60 minutos

Formato: HD digital

Género: Documental

Guión: Alfredo Caminos - Elida Eichenberger - Eugenia Izquierdo // Producción General: Elida Eichenberger // Jefe de Producción: Inés Emiliani // Meritorio de Producción: Iván Hossly // Ayudante de Producción: Ester Perpiñal // Productores Asociados: Alfredo Caminos - Inés Emiliani - Malvina González Lanfir - Eugenia Izquierdo - Nano Zeballos // Asistente de dirección: Malvina González Lanfir // Segunda Asistente de Dirección: Vanina Cometto // Investigación: Eugenia Izquierdo // Dirección de Fotografía y Cámara: Nano Zeballos // Asistente de Cámara: Paula Ingaramo // Segunda Cámara: Diego Seppi // Tercera Cámara: Luciano Baccey // Gaffer: Rubén Álvarez // Música original: Camilo Silvert - Juan Pablo Talbot Wright // Posproducción de sonido y musicalización: Juan Pablo Talbot Wright // Sonido directo: Atilio Sánchez - Sol Curado - Martín Alaluf // Microfonistas: Atilio Sánchez - Sol Curado - Lucas Facín // Eléctricos: Pablo Bortis - Pablo Gutiérrez // Montaje y posproducción: Manuel Vivas - Mauro Beccaría



Sinopsis:

¿Qué lleva a una familia que lo tiene todo a cargar sus trastos en un barco y comenzar una nueva vida en una tierra desconocida, como lo hicieron los Pujadas en 1953? ¿Quiénes eran José María Pujadas y Josefa Badell? ¿De qué huían, qué buscaban? ¿Qué valores guiaron sus actos y determinaron la educación de sus hijos? ¿Cuánto de sus ideales pudieron plasmar en el proyecto de vida que llevaron adelante en la Argentina?

Víctor Pujadas tenía 11 años de edad la noche en que secuestraron y asesinaron brutalmente a su familia. Desde entonces vivió en Barcelona junto a sus hermanos mayores – quienes lo criaron –. Allí formó su familia. Ahora, a los 49 años, siente que ha llegado el momento de contarle a sus hijos, Vera y Bruno, quiénes eran sus tíos y abuelos.

FOTOS DE FAMILIA es un largometraje documental en el que Víctor Pujadas reconstruye la historia de su familia, secuestrada y asesinada en la ciudad de Córdoba, en agosto de 1975. Víctor regresa a Argentina para averiguar quiénes eran los Pujadas.

Un documental para la memoria

Ana Mariani (La Voz)

– ¿Cuál fue tu motivación al hacer esta película y en qué público pensaste al idearla?

–La motivación más grande fue la posibilidad de observar un proceso político que ha sido fundante para las generaciones que vendrían. Mirar ese proceso desde la perspectiva de aquellos que éramos muy chicos o no habíamos nacido, pero para quienes las elecciones de vida de nuestros padres y hermanos tuvieron un impacto muy grande. De allí que Víctor fuera el protagonista. Siento que es una película que sirve para que los más jóvenes se hagan preguntas. Está hecha por personas que, como Víctor o yo, afrontamos las consecuencias de la elección política de padres o hermanos sin haber tenido arte ni parte.

–¿Les costó encontrar relatos sobre los Pujadas?

–Sí. Fue muy dificultoso ya que todos tenían presente la masacre pero nadie sabía qué había sido de los que habían sobrevivido. Hablamos con gente que había trabajado en la granja, con personas del Rotary Club, ya que el doctor José María Pujadas había sido rotario; en fin, parecía que toda Córdoba los había conocido pero había como un mito alrededor de ellos.

–¿Cómo fue el proceso a partir de allí?

–Fue muy largo; hicimos casi 60 entrevistas. Ubicamos a personas que militaban en derechos humanos; a través de familiares contactamos a dos compañeros que habían estado presos con Mariano Pujadas en Trelew; comenzaron a aparecer los compañeros de colegio, que se habían enterado de la militancia de Mariano a partir de su detención, y así empezó a formarse un abanico que nos permitió ingresar en el mundo de esta familia. El primer contacto fue Ángeles, hermana de Víctor, que era quien administraba la memoria familiar. Ella y Víctor eran los únicos sobrevivientes y los únicos que habían nacido en Argentina, ya que los Pujadas eran españoles inmigrantes. José María, Mariano y Ricardo habían venido de España con sus padres en los '50. A José María lo mataron con ellos, Mariano había sido fusilado en Trelew y Ricardo murió de cáncer en 2002. Pude ver que Ángeles y Víctor mantenían un gran orgullo por sus padres y, algo que me llamó mucho la atención, un profundo amor por el país que sus padres

habían elegido y que durante 25 años había sido el espacio de un proyecto muy feliz: la granja y el grupo de vida que habían armado con los empleados. Esto seguía intacto en el recuerdo de ellos.

–¿Cuándo lograron entrevistarse con Víctor?

–El contacto con Víctor demoró un año más. Hasta que logramos comenzar a intercambiar con él lo que nosotros recabábamos en la investigación.

–¿De alguna manera él se mantenía al margen de la tragedia?

–Sí, porque la familia, con el fin de protegerlo, ya que era muy terrible lo que había vivido siendo tan chico, no quiso que se enterara de detalles muy duros.

–¿Fue difícil reconstruir la historia?

–Los primeros años de la vida de los Pujadas en Barcelona y la partida hacia Argentina era muy difícil de reconstruir. El relato de esa época está a cargo de una tía y de la hermana de Víctor, que narran las causas de la salida de los padres y los hermanos mayores de la España de la posguerra. Ángeles y Víctor no recuerdan si sus padres, que eran médicos, salieron de Cataluña con la idea de no ejercer la medicina, o si en realidad no pudieron revalidar los títulos cuando llegaron a Córdoba. Y respecto de la vivencia en Argentina, el dolor era muy grande y, por lo tanto, había resistencia a abrir ese espacio de memoria. En realidad ellos guardaban buenos recuerdos de sus años en Córdoba, aunque distinguían quiénes habían sido solidarios y quiénes no.

–¿Hubo algún requisito por parte de Víctor y su familia para participar en la película?

–No hacer hincapié en lo morboso; es decir, en el hecho de la masacre. Tanto ellos como nosotros entendimos que no se podía dejar de mostrar la solidaridad del padre con presos políticos, con la demanda de justicia que siempre lo caracterizó. Incluso, en la película aparece el acto a un año de los fusilamientos de Trelew, en el que José María Pujadas fue orador. Y, por supuesto, no podíamos dejar de mostrar la militancia de Mariano. No hacer mención a estos temas era una forma de descalificarlos. Pero había un compromiso de que no estaría lo morboso ni se reivindicaría la lucha armada. Se pactó que se retirarían imágenes si ellos entendían que conducían a esa lectura.

–¿Podríamos decir que es un viaje de Víctor para saber quiénes eran los Pujadas y rearmar su historia?

–Sí. La propuesta era que Víctor recorriera Buenos Aires y Córdoba y contactara a personas que los habían conocido. Serían personas que los habían conocido bien; nunca fuimos en busca del grupo de tareas que había entrado en la casa cuando los mataron o de personas que no habían sido solidarias con ellos. No era ése el enfoque de nuestra investigación. Además, se entrevista con la jueza que firmó la patria potestad para que pudiera salir del país. Era la jueza de Menores que le dio la tenencia provisoria de esa criatura al hermano mayor, Ricardo, para que pudieran salir de Argentina. Víctor guardaba el recuerdo de que esta mujer le había salvado la vida, pero no había tenido oportunidad de agradecerle aquel gesto. Con ella se encuentra en Buenos Aires y también con el médico cordobés que ayudó a que los Pujadas se establecieran en Córdoba.

–¿Qué otras personas y espacios reencuentra Víctor en su viaje?

–La sobrina a la que se salvó la noche de la masacre, un amigo de militancia de Mariano, amigos, empleados de la granja, gente de la escuela de las Monjas Azules, ya que sus hermanas habían concurrido a ese colegio; sus compañeros de la niñez, clientes del padre.

Toda esta gente es la que se reúne en el asado que se realiza en la granja en el final de la película. También realiza un recorrido por el barrio que se llamaba “Mariano Pujadas”, donde se encuentra con gente que recordaba a su hermano como militante y observa, además, el yuyal que está en lugar del dispensario que sus padres habían construido y que después del golpe de Estado tiraron abajo.

–Respecto de la causa que está en los Tribunales Federales, ¿hay alguna referencia?

–Sí, Víctor conoce a la fiscal Graciela López de Filoñuk y a su equipo, y son ellos quienes le cuentan el estado de la causa. Y es Filoñuk la que, antes de que Víctor se entrevistara con ella, le explica al espectador lo que fue la masacre de los Pujadas.

Fotos de familia es un documental de investigación con una estructura que encuentra sus semejanzas en el thriller político. Dividido en dos segmentos, durante la primera mitad se presenta el caso que conmocionó al país a principios de la conocida década atroz. Mientras que en la segunda parte hay una reconstrucción de ese pasado por parte del protagonista, encontrándose casi cuarenta años después con los lugares físicos y las personas que formaron parte de sus primeros años de vida y que funcionará como el fin de un duelo que parecía inconcluso. Documental necesario para todos aquellos que buscan saber sobre el pasado para entender nuestra historia, Fotos de familia es mucho más que una historia familiar, es la historia de una nación con un pasado atroz que recién ahora puede exorcizar sus demonios para crecer sin olvidar.” Juan Pablo Russo (Escribiendo Cine)



Próxima función... Miércoles 24 de Octubre, 19:30 hs.

¡ESTRENO! “Pallca” de Alejandro Arroz

Debate con la participación del realizador

Las actividades del Cineclub Km3 forman parte de la programación de la Coordinación de ESPACIOS INCAA en la sala Artecine Espacio Incaa KM 3 en Salta 1620 –Capital Federal. Los encuentros son 2do y 4to miércoles de cada mes a las 19:30 hs. Las funciones son gratuitas.

Reservá tu lugar: comunidadcinefila@yahoo.com.ar – ccinefila@gmail.com

Facebook: Cineclub Km3 - Comunidad cinéfila **Twitter:** <http://twitter.com/ccinefila>

Los esperamos....!!!!